

Filosofía

Unidad I

¿Qué es la filosofía?

Cuando abordamos la definición sobre que es la filosofía nos surge un pequeño problema y es que no es una pregunta equivalente o equiparable a cualquier otra pregunta. Esta es una pregunta que ya nos enfrenta con la dificultad misma del ejercicio filosófico.

¿Por qué? Porque preguntarse qué es la filosofía, o preguntarse en general que es algo, implica poner en pausa nuestra comprensión ya establecida acerca de ese fenómeno. Si uno vive su vida perfectamente puede nunca preguntarse qué es la vida. Si uno dice ¿Qué es vivir, qué es la vida? Lo que hace es poner un poco en suspenso las creencias, las convicciones y los saberes que tiene y se abre todo un campo de preguntas.

En el caso de la filosofía se podría decir que se tiene una cierta idea, tal vez no del todo específica, cada uno con mayor o menos especificidad, la pregunta ¿Qué es la filosofía? Es una pregunta muy amplia y que justamente lo que nos hace es reflexionar en que consiste su ejercicio, preguntarse qué es la filosofía no tiene una respuesta unívoca, es decir, la filosofía es... y se despliega a continuación características que a uno de lo dejan tranquilo sabiendo que ya sabe de lo que se está hablando.

¿Por qué? Porque preguntarse qué es la filosofía implica poner en juego su ejercicio, preguntarse qué es la filosofía es ejercitarla, es practicarla. Entonces si alguien define a filosofía por su ejercicio y por su ejercicio variable, por su puesta en práctica constante, lo que haces es decir que la definición de la filosofía es una definición que escapa a los parámetros tradicionales de la definición porque cuando se busca definir algo se busca establecer una equivalencia entre términos. Al definir se define el objeto al definir y la definición y esas dos partes de la definición serían equivalentes. Se podría entender una por medio de la otra.

En el caso de la filosofía si se está definiendo que no hay tal posibilidad, se está afirmando que la filosofía se define por su apertura, por su redefinición constante.

¿Es posible definir con certeza qué es la filosofía? Si ello no fuera posible, ¿estamos ante un obstáculo para su ejercicio? Justificar.

¿Cómo debe abordarse esta pregunta?

Dividámosla como está formulada:

¿Es posible definir con certeza qué es la filosofía?

Según lo expuesto no es posible definir con certeza que es la filosofía, porque la certeza implica convicción definitiva acerca de un tema, la certeza es próxima a la verdad, lo cual se definiría como una única verdad y habría una certeza acerca de lo que entendemos por filosofía.

¿Estamos ante un obstáculo para su ejercicio?

Acá estamos en la parte más interesante de la respuesta porque si no se pudiera definir algo se encontraría en eso ante una dificultad, un impedimento para lograr el objetivo que se está proponiendo. En el caso de la filosofía, esa imposibilidad de encontrar una definición unívoca y única, lo que hace es potenciar su ejercicio, el motor de la búsqueda filosófica es esa definición o esa imposible definición esencial respecto de ella misma, entonces lejos de ser un obstáculo, lejos de obturar nuestra investigación, esa imposibilidad de definir la filosofía es la condición misma del desarrollo filosófico.

Justificar:

Lo que se intenta hacer es evitar manejarse con monosílabos, o con oraciones sencillas afirmando si, no, puede ser, sino tratar de qué manera y a través de qué concepto podemos llegar a dar cuenta de manera argumentativa de lo que estamos preguntando. Lo que estuvimos haciendo hasta acá, reparar en *porqué decimos lo que decimos y cómo podemos argumentar respecto de ello*.

Dicho esto, no es posible definir la filosofía y definitivamente no es un obstáculo para su ejercicio sino una característica que potencia más bien su desarrollo.

¿Qué significa afirmar que las respuestas que ofrece la filosofía no son verdaderas ni falsas?

Acá tenemos un núcleo problemático asociado a la noción y problematización que implica nuestra comprensión de la verdad. Cuando hablamos de la verdad se menciona **verdad y falsedad** porque son las dos nociones, anverso y reverso, de una misma manera de entender la predicación de verdad.

¿Qué es la verdad? La noción científica con la cual nos manejaremos habitualmente de **verdad** es la **noción aristotélica** de la verdad que es una noción de lo que se conoce como **la verdad por correspondencia**: es la adecuación entre el plano del decir, de lo que enunciamos, de las palabras y el plano del ser, de la realidad. Cuando se dice, en el orden de la palabra algo respecto del orden de lo real que se adecúa a lo que es se dice que es verdadero, si en el plano del lenguaje se dice algo que no se corresponde con el orden de lo real afirmamos que es falso.

Por ejemplo, si se dijera: “La remera que tiene puesta Luciana en este momento es verde, esa oración es **falsa**.”



Porque esa oración en ese orden del discurso no se corresponde, no se adecua, a los planos de los hechos, porque la remera en este momento (en la foto) es blanca (con motivos).

Entonces se afirmará que es falsa.

En cambio, si se hubiese afirmado que la remera es blanca (*La remera que tiene Luciana en este momento es blanca*) si, esa oración, ese plano del lenguaje se correspondería con el de los hechos y entonces se podría afirmar que es verdad.

Cuando nos movemos en el orden de la verdad y la falsedad lo que hay es una primacía del plano o del orden de lo real, porque son los hechos que determinarán si un enunciado es o no verdadero o falso.

En el caso de la filosofía, lo que se dirá es que no se manejará dentro de esa dualidad. El tipo de indagación que propone la filosofía no es una indagación que se resuelva apelando a la verdad o apelando a los hechos son así, la indagación filosófica, por el contrario, se juega en el campo de la interpretación, en el campo de una disputa o de una lucha agonística entre las distintas interpretaciones que no deben confundirse con posicionamientos subjetivos sino con argumentaciones y razones a favor o en contra de algo.

¿Por qué y para que filosofamos?

Cuando abordamos una pregunta que indaga acerca de porque algo, porque 'x', la pregunta **¿Por qué?** Lo que nos demanda es una exigencia de explicación. Quién pregunta porque algo lo que está requiriendo es que argumentemos, justifiquemos, expliquemos cuales son los motivos o las razones que hacen eso posible o que hacen esa elección y no otra, es decir, lo que se solicita es algún tipo de justificación respecto de lo que estamos llevando adelante.

En el caso de la pregunta **¿Por qué y para que filosofamos?** Es una pregunta que en un principio parece un poco extraña porque cada uno podría dar su propia respuesta, cada persona en actitud filosófica podría encontrar sus propias explicaciones respecto de por qué lleva adelante esa práctica. Eso nos da la pauta de que tras la puesta en obra de cada una de las actitudes filosóficas lo que encontramos es la presuposición de nuestro deseo, de nuestra voluntad. Filosofamos porque queremos, porque nos gusta, porque podemos hacerlo. Es decir, filosofar no es más que la mostración de un acto libre de aquel que pudiendo hacer algo decide llevarlo a cabo. Si nos ponemos a pensar en ese sentido, desde el comienzo de la filosofía desde la Grecia antigua, lo que hay son distintas respuestas a porque filosofar, sin embargo, ninguna de ellas es mejor, peor, en general surgen en relación a un contexto.

Lo interesante es que cuando afirmamos porque filosofar, se podría afirmar: **¿Por qué no hacerlo? ¿Por qué no filosofar?** Si naturalmente nos sale esta tendencia a poner en cuestión. Espontáneamente cuando se encuentra antes situaciones límites (*Karl Jaspers*), ante situaciones que generan asombro, se tiende a expresar una situación o una posición filosófica. Entonces la idea de **¿Por qué filosofamos?** Porque podemos hacerlo, porque deseamos hacerlo y porque, por medio de hacernos esta pregunta accedemos a la libertad que presupone su ejercicio.

Si hacemos esta pregunta ¿Por qué filosofar? Convendría ajustarla un poquitito y afirmar ¿Por qué filosofar hoy? ¿Qué motivos tenemos para filosofar? Hay alguna razón que despierte nuestro deseo filosófico diferente o específica respecto de nuestro tiempo y la respuesta es que si, que nuestro propio tiempo es un tiempo que podemos definir a partir de la noción de crisis: crisis económica, crisis políticas, crisis sociales, culturales, educativas. Se abre el diario, mira la TV, indaga en revistas, lo que encuentra es un mundo que parecería estar atravesado por diferentes crisis, crisis que al mismo tiempo se manifiestan en crisis de valores, de ideas, los valores absolutos que tradicionalmente ordenaba en nuestras comunidades parecen estar relativizados o puestos en cuestión, los marcadores de certeza, para decirlo con una expresión de Claude Lefort (filósofo francés contemporáneo) han renunciado, han perdido buena parte de su valor, la xenofobia, el racismo, son dos constantes, lamentablemente más a la orden del día en nuestro tiempo, entonces es un mundo convulsionado en el que nos encontramos (hubo algún momento en el que las propias sociedades no consideraran que su existencia estaba sucediendo en un momento tranquilo).

En general cada comunidad se ve a sí misma como en un contexto de crisis y de puesta en cuestión, pero hay motivos suficientes para creer que hoy esto se refiere a un hecho o a una

condición concreta y efectiva y ante la crisis una de las respuestas posible es detenernos y ponernos a pensar ¿Cómo llegamos hasta acá? ¿Cómo podemos reinventarnos? ¿Qué cosas podemos cambiar?

Entonces preguntarse ¿Por qué filosofar? En el fondo es una manera de preguntarnos ¿Por qué filosofar hoy? y cuando afirmamos esto lo que estamos señalando es una invitación al pensamiento, una invitación a crear nuevas condiciones de pensamiento y a nuevas matrices desde las cuales proyectar nuestra existencia.

Junto con la pregunta de ¿Por qué filosofamos? (unidad I) Se encuentra la pregunta ¿Para qué filosofamos?

Para qué no es lo mismo que ¿Por qué? El porque me pedía una explicación y una argumentación mientras el para qué está preguntando por la finalidad, por el 'telos', por el hacia donde, que buscamos cuando filosofamos, qué es lo que queremos hacer filosofando.

En el fondo la pregunta ¿Para qué filosofar? Es la pregunta por la utilidad de la filosofía. Y la utilidad de la filosofía, como se lo estará intuyendo, no es la misma que la utilidad de cualquier útil, cualquier objeto, un martillo, por ejemplo, es un objeto que se define por su función, es una herramienta que sirve para clavar, martilla y quitar clavos. Ahora bien, si el objeto se rompe se arregla en la medida en la que vuelve a cumplir esa función. La utilidad de la filosofía es una utilidad muy distinta. La utilidad de la filosofía es una utilidad que no está ceñida a una única tarea, a una única actividad, entonces preguntarnos para que filosofar hoy es una manera indirecta de preguntarnos por la utilidad de la filosofía en un momento en el que necesitamos de las herramientas crítica que ella nos provee para poder salir y establecer creativamente las coordenadas de un mundo, por lo menos un poquito más justo. Hay un montón de salidas a esta respuesta, no hay una única respuesta que tiene que ver con la dimensión práctica de la filosofía y con su poder transformador.

¿Cómo filosofamos?

Noción de lectura. **¿Por qué tanto interés en esta noción?** La noción de texto es una noción cardinal de nuestro tratamiento y propuesta filosófica. **¿por qué?** Porque, como adelantamos, texto no es la definición restringida que consiste en comprender por texto todo contenido fijado en la escritura, lo que está escrito concretamente, sino que texto es todo aquello que puede ser leído. Es decir, lo que define al texto tiene el énfasis puesto en el lector, es el lector el que vuelve texto a algo en la medida en que es capaz de otorgarle un sentido, entonces, cuando hablamos de texto no nos referimos a los libros, las hojas, las pantallas que podemos con nuestros ojos recorrer sus letras, sino que nos referimos a todo aquello a lo que podemos atribuir sentido. En ese sentido esto es texto, una película es un texto, un cartel en la calle es un texto, un libro es un texto. Si tenemos ese presupuesto de partida lo que tenemos que entender es que la clave es nuestra comprensión de la lectura porque entonces es eso lo que nos permitirá comprender en que consiste esta idea de texto ampliado.

Cuando hablamos de leer nos podríamos estar preguntando que es leer, realmente nos estamos preguntando esto. Si, porque se podría perfectamente asumir que todos tenemos una cierta pre comprensión acerca de que es la lectura.

Sin embargo, a la hora de explicitar que hacemos cuando leemos no se sabe si todos somos capaces. Pasa lo mismo con el ejemplo de nuestra lengua. Todos somos hablante del español. ¿Sabemos hablar español? Sí. Si nos preguntan cuáles son las reglas sobre las cuales descansa

el español. La gramática podemos contestar. Ta vez lo podemos contestar con la misma facilidad.

Si aplicamos la explicación al caso de la lectura lo que notamos es que podemos perfectamente tener una idea de lo que es leer, pero no necesariamente podemos explicitar que hacemos cuando leemos.

¿Por qué esta centralidad en la noción de texto? Justamente, si la filosofía produce texto, produce instancias que son dadas a leer, que son dadas a producir sentido, lo que tenemos que pensar es que leer, además de entender, además de comprender, implica dialogar, implica poner en tensión, en relación; dos contextos distintos: el contexto de producción y el contexto de recepción. Entonces, cuando hablamos de leer lo que hablamos es de que la filosofía siempre está en diálogo con texto que la precedieron y al mismo tiempo proyecta texto hacia el futuro con los cuales todavía no sabemos bien con quien vamos a estar discutiendo porque, probablemente, nuestros lectores todavía no hayan nacido, entonces la centralidad de la lectura tiene que ver con que necesitamos ampliar nuestra comprensión de texto y necesitamos al mismo tiempo ser consciente que lo que la filosofía nos propone es un ejercicio enriquecido de lectura.

¿Por qué es un ejercicio enriquecido de lectura? Porque lo que busca es poner en relación sentidos dónde los podamos proyectar.

Fin Unidad I